



Universidad Autónoma Metropolitana

Unidad Xochimilco

División de Ciencias Sociales y Humanidades

Licenciatura en Sociología

Módulo XII Sociología y Sociedad

Asesor

Méndez Cárdenas Sergio Alejandro

Título de la investigación

ENTRE LA ESPERANZA Y LA INCERTIDUMBRE:

**Una mirada hacia los migrantes pobres y el impacto de las políticas migratorias
en la CDMX**

Alumno

CARBALLO OVIEDO IRVING NOE

Matricula

2182026680

Fecha de entrega 06 mayo 2025

Índice

Introducción	3
1.1 Justificación	4
1.2 Objetivos de la investigación	5
1.3 Metodología Empleada	6
Marco Teórico	8
Marco Histórico	12
La Ciudad de México como destino migratorio	17
Marco Legal, Programas Institucionales, Acceso a Servicios y Derechos Sociales.	19
Análisis y Recomendaciones	21
Conclusiones	23
Bibliografía.....	24
Anexos.....	26

Introducción

La Ciudad de México, en los últimos diez años ha sido pieza fundamental y ha pasado por distintas transformaciones como uno de los principales destinos dentro del flujo migratorio regional en busca de llegar a Estados Unidos. Históricamente es considerada una ciudad tanto de origen como de paso para migrantes de diversas naciones, en especial de América Central, Sudamérica y el Caribe, situación que genera retos complejos que moldean y caracterizan las políticas públicas a fin de mantener y respetar los derechos y la cohesión social.

Como capital del país, la Ciudad de México es y siempre ha sido el principal centro urbano de la región, además, aunado a su posición estratégica se ha convertido en un punto imprescindible en la ruta migratoria hacia Estados Unidos. Las caravanas y los migrantes en solitario que recorren esta metrópoli enfrentan una serie de obstáculos que van desde la insuficiencia de servicios básicos hasta la vulnerabilidad a situaciones tanto de discriminación como de violencia.

Dicho esto, las políticas migratorias desarrolladas por el gobierno mexicano son de vital importancia ya que impactan en el bienestar, en sus posibilidades de continuar su trayecto y en la experiencia de estos grupos de personas.

Este trabajo de investigación busca analizar cómo las políticas migratorias mexicanas son implementadas y cómo llegan a facilitar o afectar la experiencia migrante en su paso por la Ciudad de México y en su tránsito hacia Estados Unidos. Apoyándose de distintos enfoques, se propone exponer implicaciones sociales, legales, y económicas de dichas políticas, así como la respuesta migrante ante las adversidades en su camino.

Justificación

La migración ha adquirido una complejidad importante en las últimas décadas, posicionando a México ya no solo como un lugar de origen, sino también como ruta de tránsito (y en ocasiones de destino) para miles de personas diariamente que buscan mejores condiciones de vida fuera de su país.

Es así como la Ciudad de México se ha convertido en un punto estratégico clave para los migrantes que, en su mayoría, tienen como objetivo final llegar a Estados Unidos.

La implementación de distintas políticas migratorias por el gobierno de México han tenido un impacto directo e indirecto en la experiencia de estos migrantes ya que a pesar de los esfuerzos por mantener un enfoque humanitario y de respeto a los derechos humanos, en la práctica, muchas de estas acciones han derivado en situaciones que ponen en riesgo los derechos de los migrantes en sus grupos más vulnerables, como es el caso de las mujeres, donde evidentemente enfrentan constantes formas de violencia durante su paso por el país.

Aunado a esto, el uso de políticas de militarización del flujo migratorio ha significado un entorno hostil de inseguridad y temor entre los distintos grupos migrantes, quienes a menudo son percibidos como amenazas a la seguridad nacional, lo que ha resultado en prácticas de criminalización y persecución.

Esta investigación busca ser relevante al analizar cómo estas políticas migratorias mexicanas afectan la experiencia de los migrantes en su ruta por la Ciudad de México y cuáles son los desafíos que enfrentan en su tránsito hacia Estados Unidos ya que al comprender estas dinámicas es posible identificar áreas de mejora en dichas políticas públicas y a su vez indagar en enfoques que garanticen (o bien puedan promover) la protección de los derechos humanos de los migrantes, fomentando una migración segura, ordenada y regular.

Objetivos de la investigación

Objetivo General

Esta investigación busca generar un análisis sobre la respuesta del gobierno de México en su implementación de políticas migratorias de los últimos diez años y como impactan en la experiencia de los migrantes en su paso por la Ciudad de México, repasando tanto los desafíos en su ruta hacia Estados Unidos, así como las áreas de mejora en las que estas políticas públicas han garantizado o afectado la protección de los derechos humanos de los migrantes de América Central, Sudamérica y el Caribe.

Objetivos Específicos

Analizar los principales desafíos que enfrentan los migrantes en su paso por la Ciudad de México en su ruta hacia Estados Unidos, en el ámbito social, económico y legal.

Evaluar las implicaciones de la militarización de la política migratoria en términos de seguridad y bienestar con especial atención a los grupos migrantes procedentes de América Central, Sudamérica y el Caribe

Suponer recomendaciones para la mejora de las políticas migratorias a fin de facilitar un flujo de migración segura y ordenada buscando garantizar la protección de los derechos humanos.

Metodología Empleada

Esta investigación se desarrolló a través de un enfoque cualitativo, a fin de comprender cómo las políticas migratorias implementadas por el gobierno de México en los últimos diez años impactan en la experiencia de los migrantes en su paso por la Ciudad de México y que retos enfrentan en su tránsito hacia Estados Unidos.

La orientación hacia este enfoque es en función a la necesidad de analizar las percepciones, experiencias y cosmovisiones que los propios migrantes atribuyen a su situación, ya que se piensa que no puede ser adecuadamente identificados mediante métodos cuantitativos.

Técnicas de recolección de datos

La observación participante y las entrevistas semiestructuradas fueron los recursos que se utilizaron para la recolección de datos e información en esta investigación que se desarrolló de la siguiente manera:

Observación participante: Se realizaron sesiones de observación durante más de mes y medio en diversos puntos de la Ciudad de México, específicamente en las alcaldías Tláhuac y Xochimilco donde convergen grupos migrantes, como lo fue un albergue, dos plazas públicas y cuatro estaciones de transporte público (tres de metro y una metrobús). Este recurso de análisis facilitó la identificación de constantes en el ambiente migrantes, ya que permitió el análisis de las dinámicas con los locales, sus hábitos y sus actividades diarias.

Entrevistas semiestructuradas: Se realizaron dos entrevistas con migrantes de procedencia cubana, con el especial enfoque en sus experiencias y su caso particular, abordando sus percepciones sobre las políticas migratorias implementadas recientemente y los retos enfrentados durante su ruta migratoria. Esta técnica facilitó la obtención de testimonios viables y más detallados, generando a su vez una perspectiva más completa del fenómeno migratorio en esta área.

Para garantizar la veracidad de los hallazgos, se aplicó la técnica de triangulación metodológica, convergiendo los datos obtenidos de la observación participante y las entrevistas.

Esta estrategia permite analizar y contrastar la información desde las percepciones de los datos obtenidos con la teoría aplicable, ampliando el análisis y dotando de un enfoque más acertado y puntual del fenómeno.

Se prestó especial atención a testimonios migrantes recientes, buscando comprender su interpretación, interiorización y cómo justifican sus experiencias a partir de las políticas migratorias impuestas por el gobierno de México. Con los datos recolectados fueron identificadas categorías, patrones y temas constantes de interés.

Alcances de la Investigación

Este estudio se enfoca principalmente en examinar cómo las políticas migratorias de México en los últimos diez años han impactado en la vivencia de los migrantes al transitar por la Ciudad de México y los desafíos que enfrentan en su camino hacia Estados Unidos. El objetivo es examinar las visiones, vivencias y el significado que los mismos migrantes le otorgan a su circunstancia.

La investigación se centra en:

Objetivo de la población: Migrantes que circulan por la Ciudad de México, principalmente originarios de naciones de América Central, Sudamérica y el Caribe.

Zona geográfica: Varios lugares en la Ciudad de México donde se congregan los migrantes, tales como alojamientos, plazas públicas y estaciones de transporte público específicamente en las alcaldías Tláhuac y Xochimilco.

Elementos estudiados: Experiencias individuales de los migrantes, opiniones acerca de las políticas migratorias de México y las dificultades afrontadas durante su viaje.

Marco Teórico

Para el desarrollo de la teoría en esta investigación se utilizaron dos sociólogos cuyas ideas se piensan pueden ser útiles en el análisis de las migraciones masivas y sus efectos.

Los textos y pensadores elegidos fueron “La Modernidad Líquida” (2002) de Zygmunt Bauman, así como “Capital Social” (1986) de Pierre Bourdieu y sus aplicaciones en las migraciones masivas en su paso por la Ciudad de México.

Ahora bien, por una parte, la teoría de la modernidad líquida de Zygmunt Bauman (2000) ofrece un marco conceptual óptimo para analizar y lograr entender las migraciones masivas en la Ciudad de México en la última década (2014-2024).

Bauman explica que una sociedad que deviene de las estructuras donde el Estado, la familia y el trabajo son vistas como tradiciones se han transformado en estructuras efímeras, inestables y flexibles, lo que termina por forzar movilidad debido a la incertidumbre. Esta concepción permite entender cómo las rutas establecidas de los migrantes hacia las grandes urbes (la capital mexicana, por ejemplo) responden a condiciones tanto globales como locales de desarraigo, precariedad y búsqueda de seguridad en un mundo cada vez más fluido.

En su texto “La Modernidad Líquida” Bauman sostiene que la identidad está ligada a una flexibilidad y a partir de esto se piensa que los migrantes constantemente reconstruyen su identidad en función de escenarios urbanos hostiles.

Así mismo, se plantea que el trabajo es precario:

“El empleo para toda la vida, que durante décadas fue considerado normal y deseable, se ha convertido en algo tan obsoleto como una máquina de escribir. La precariedad ha pasado a ser la norma.” Bauman, Modernidad (2003), p. 147

El empleo informal es el único rubro en la CDMX que logra incluir a los migrantes indocumentados comúnmente en condiciones de explotación, esto, según Bauman, también está relacionado a que el espacio es transitorio ya que los sujetos viven en movimiento constante y no tienen asentamientos estables o definitivos, véase:

“Los espacios de tránsito han sustituido a los espacios de reunión; los lugares ya no son para quedarse, sino para pasar por ellos.” Bauman,(2003) p. 123

El ejemplo más claro está en los casos de migrantes cubanos, haitianos o venezolanos que han pasado años de su vida en constante tránsito y sin documentación.

Bauman también identifica que las políticas migratorias reflejan una "obsesión por la seguridad" (Bauman, 2003), ya que la inseguridad y el temor gobiernan, lo cual es visible en el control de flujos migratorios en la CDMX en los últimos años.

Ahora bien, a partir de estos planteamientos podemos identificar que la modernidad líquida explica fenómenos importantes que forman parte de las migraciones recientes en la Ciudad de México como resultado de la inestabilidad, regional y global, tales como inseguridad y crisis económicas.

Otros aspectos importantes que justifican estas prácticas de migración son la precariedad local como la oferta empleo informal y la explotación laboral, así como las políticas migratorias inconsistentes y las respuestas fragmentadas de los gobiernos de los países de procedencia de estos grupos de migrantes.

La Ciudad de México funciona como espacio de tanto esperanza como de desilusión, ya que visiblemente ejemplifica estos planteamientos, para Bauman estas urbes son un destino que atrae por sus oportunidades, pero que no garantiza la permanencia.

El segundo texto del cual se apoyó el desarrollo de esta investigación fue “El Capital Social” y el planteamiento del “Habitus Migrante” de Pierre Bourdieu (1986) ya que este se identificaron conceptos importantes y aplicables para justificar las migraciones masivas y su paso por la Ciudad de México.

Desde las definiciones de “Capital Social” y “Habitus”, es fácil relacionar cómo los migrantes enfrentan constantes situaciones de exclusión, resistencia y eventual adaptación en una o varias urbes ajenas y desiguales. Estas ideas funcionan para justificar tanto las redes de solidaridad y violencia simbólica, así como de inserción laboral y cohesión social, dinámicas que moldean la experiencia de los migrantes en la capital mexicana.

Sobre el “Capital Social” Bourdieu sostiene lo siguiente:

“El capital social es el conjunto de recursos actuales o potenciales que están ligados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de interconocimiento y reconocimiento mutuo.” Bourdieu, (1986), p. 248

El “Capital Social” se entiende como el conjunto de recursos que, a través de redes de relaciones sociales, permiten a los individuos acceder a más y mejores oportunidades.

Un ejemplo de esto pueden ser las redes de apoyo comunitarias donde los migrantes centroamericanos, sudamericanos y del caribe generan vínculos en la capital mexicana a través de contactos previos, albergues y asociaciones civiles.

Sobre el Capital Social también es observable las redes de apoyo en organizaciones religiosas, como el Movimiento Migrante Mesoamericano.

Esta situación es a su vez contradictoria ya que si bien es cierto que estas redes de apoyo facilitan su supervivencia (vivienda, empleos informales, etc.), también pueden reproducir marginalidad (trabajos mal pagados, hacinamiento).

Sobre el “Habitus Migrante” el autor plantea características relevantes a la adaptación urbana donde se emplea un sistema de resistencia estructurada a fin de guiar estas relaciones sociales, en el caso particular de lo observado se pueden destacar habitus de movilidad, que son estrategias aprendidas para su tránsito en su ruta migrante, el uso de los llamados “coyotes”, las rutas no oficiales y las redes de movilidad local son algunos ejemplos de estos Habitus.

Sobre las redes de cooperación fue posible identificar que venezolanos, cubanos y haitianos utilizan grupos de mensajería como WhatsApp y Facebook para encontrar trabajo, aunque su capital social resulte frágil, ya que son empleados por temporadas en restaurantes o en construcción donde no siempre requieren documentación.

Otro aspecto relevante del sistema de Habitus del migrante puede ser el desajuste de estos esquemas con relación a su lugar de origen, extranjeros centroamericanos, sudamericanos, del caribe o incluso mexicanos procedentes de pueblos indígenas se enfrentan a choques culturales en su paso por la Ciudad de México donde sus sistemas previos de adaptación y supervivencia no siempre son funcionales.

Bourdieu analiza cómo la violencia simbólica y la exclusión impacta directamente sobre la presencia del individuo, en el caso de los migrantes es posible observar cómo las instituciones naturalizan la dominación.

En la CDMX la estigmatización mediática del migrante es asociada a discursos que los criminalizan, donde comúnmente se les relaciona a la delincuencia, por otra parte, la burocracia normalmente es excluyente ya que dificulta que los grupos migrantes tengan acceso a servicios básicos como salud y educación debido a su condición de indocumentados.

Marco Histórico

Sobre el contexto general de migración en México, particularmente en la Ciudad de México, y también de algunos periodos importantes de la migración interna y externa se identificó lo siguiente;

Según el Instituto de Investigaciones Sociales (IIS) desde 2014 hasta 2023 México ha tenido un incremento significativo en el tránsito de migrantes centroamericanos, sudamericanos caribeños, convirtiéndose ya no solo en un país de paso hacia Estados Unidos, sino también en un destino para algunos de ellos. Situación que ha sido "...impulsada por aspectos clave como falta de oportunidades, la violencia y la pobreza en países como Honduras, Guatemala y El Salvador. Se estima que entre 140,000 y 400,000 personas cruzan anualmente México con destino a Estados Unidos o Canadá" (IIS, 2018).

El Programa Frontera Sur, fue la respuesta del gobierno de México a esta situación en el flujo migratorio, y fue adoptado en 2014 con el fin de controlar y regular las caravanas migrantes en la frontera sur del país, específicamente en el estado de Chiapas. Este programa resultó en un incremento significativo en detenciones y deportaciones de migrantes procedentes de Centroamérica y el Caribe principalmente. Por ejemplo, "entre 2013 y 2014, las deportaciones crecieron un 33.26%, alcanzando 107,814 personas, de las cuales el 97.67% eran centroamericanos" (UPMRIP, 2018).

Estas medidas han sido centro de críticas hasta el día de hoy por parte de organizaciones defensoras de derechos humanos que indican un incremento en los abusos y violaciones hacia los grupos migrantes. Entre los delitos más comunes se encuentran el robo, la extorsión, el secuestro y la violencia sexual, afectando especialmente a mujeres, niños y adolescentes.

Debido a que la Ciudad de México ha funcionado como punto clave tanto de tránsito como de refugio para los migrantes existen diferentes organizaciones, como los agrupados en la Red de Documentación de las Organizaciones Defensoras de Migrantes (REDODEM), que buscan proteger y asistir a los migrantes en su paso por la capital. Sin embargo, el incremento del flujo migratorio y las políticas del gobierno de México ha puesto a prueba la capacidad de estas organizaciones para atender adecuadamente a la población migrante.

Es innegable que la migración de centroamericanos y caribeños a través de México, y por la Ciudad de México, refleja una compleja interacción de factores tanto estructurales como políticos que han permeado los derechos y condiciones de vida de los migrantes.

Factores que impulsan la migración

Desde la última década, varios factores estructurales han obligado a miles de personas, principalmente centroamericanos y caribeños, a desplazarse de sus países de origen hacia México en su búsqueda por llegar a Estados Unidos, la decisión de migrar comúnmente se le atribuye a la violencia, la pobreza, el cambio climático y la inestabilidad política.

La violencia generalizada, donde destaca el caso de países como Guatemala, Honduras y El Salvador, ha sido un factor clave en la migración de personas provenientes de estos países. Desde pandillas, el crimen organizado y hasta la violencia intrafamiliar, son aspectos que generan un ambiente inseguro que obliga a los sujetos a buscar refugio en otros países. Según REDODEM, la pobreza, la violencia y la inseguridad derivada de las pandillas y el crimen organizado es una de las principales causas de la migración forzada.

La falta de oportunidades económicas y la pobreza extrema también impulsan la migración. Donde de nuevo, “destacan los casos de Guatemala, Honduras y El Salvador, ya que los niveles de pobreza son alarmantes. Por ejemplo, el 77% de los habitantes rurales en Guatemala viven en pobreza, y en Honduras, esta cifra alcanza el 82%” (CEPAL, 2018).

Huracanes, inundaciones y sequías prolongadas han acabado con viviendas y cultivos, afectando a muchas familias sin medios de subsistencia suficientes. Los desastres naturales han sido otro factor importante que moviliza a estas personas de sus países de origen, aunado a el cambio climático, que ha modificado las condiciones de vida en Centroamérica. “Eventos como los huracanes *Eta e Iota* en 2020 forzaron a miles de personas a dejar sus hogares y migrar en busca de seguridad y estabilidad” (BBC, 2020).

Por último, otro factor importante que se identificó en la recolección de información y la observación fue la represión y la persecución política en países centroamericanos y caribeños que han orillado a muchos de los migrantes a buscar asilo en México. Un estudio presentado en Casa Centroamérica destaca que “el 30% de las mujeres exiliadas han sido perseguidas políticamente, enfrentando dificultades para integrarse laboralmente y regularizar su situación migratoria en México” (El País, 2025).

En conclusión, estas afectaciones en conjunto han orillado a los migrantes a dejar sus países y han convertido a México en un país de tránsito y destino para centroamericanos y caribeños. Donde la Ciudad de México, se ha vuelto una urbe central y crucial en esta

ruta migratoria, y, a su vez, es entendida como refugio a quienes huyen de situaciones extremas en sus países de origen.

El perfil del migrante

Después del esbozo de los factores sociales que impactan en la necesidad de los migrantes por dejar sus países de origen podemos identificar aspectos constantes que nos pueden hacer una idea más amplia sobre el perfil socioeconómico de estas personas, ya que desde la última década los migrantes centroamericanos y caribeños han mostrado una notable heterogeneidad que ha estado motivada desde el nivel educativo y el país de procedencia, hasta la experiencia laboral y el género.

Esta diversidad es equivalente a sus oportunidades de integración y a su vez a que tan vulnerables pueden llegar a ser durante su temporada de traslado en territorio mexicano.

Sobre el nivel educativo y el origen geográfico se identificó que los migrantes salvadoreños suelen tener niveles educativos más altos comparados con el resto de los países de Centroamérica, y esto es proporcional a que provienen de áreas urbanas más desarrolladas, lo cual, les facilita aspirar a empleos mejor remunerados en México o evaluar la opción de continuar su camino hacia Estados Unidos.

Los migrantes guatemaltecos, por otra parte, y en especial los provenientes de comunidades rurales e indígenas, presentan niveles educativos más bajos y enfrentan mayores desafíos para integrarse al campo laboral mexicano y aún más al momento de buscar entrar a Estados Unidos. Dicho esto, es de esperarse que la mayoría de los migrantes centroamericanos, y en algunos casos, caribeños, se empleen en sectores informales y precarios.

Retomando el caso de los migrantes guatemaltecos, quienes comúnmente se incluyen en el sector agrícola, con condiciones laborales insuficientes y bajos salarios, situación que dista muy poco del caso de los salvadoreños y hondureños, quienes, aunque con mayor presencia en sectores secundarios y terciarios, también enfrentan desafíos similares. Además de que la mayoría, independientemente de su país de origen carecen de acceso a servicios básicos, donde la salud, la seguridad social, y las prestaciones laborales son los aspectos más alarmantes en su situación de vulnerabilidad.

Por último, el caso de la vulnerabilidad por género no es menos preocupante, ya que los grupos más afectados como mujeres y niños representan una parte significativa de la población migrante y enfrentan desafíos todavía más particulares. Muchas de estas mujeres, algunas acompañadas de niños quienes a menudo tienden a tener niveles educativos relativamente altos, declaran que dejaron sus países de origen huyendo de la violencia de género y la persecución política.

En adelante, es indispensable adoptar políticas públicas que busquen promover la integración y protección de derechos humanos y para esto es de vital importancia identificar el perfil socioeconómico de los migrantes centroamericanos y caribeños en México a fin de entender cuáles son las motivaciones por las cuales llegaron al país.

La Ciudad de México como destino migratorio

La Ciudad de México se ha consolidado como un destino migratorio clave para personas provenientes de Sudamérica, el Caribe y otras regiones de México desde hace varios años, pero esto ha sido más visible en la última década. Como se ha mencionado con anterioridad esto responde a una combinación de factores políticos, económicos y sociales que han hecho de la capital mexicana un lugar atractivo para establecerse.

Desde 2014 a la fecha varios grupos de migrantes de distintas procedencias se han asentado en la CDMX, por ejemplo, la comunidad venezolana, que es una de las más numerosas en México según el Censo de Población y Vivienda 2020 del INEGI:

“En México, residían 52,948 ciudadanos venezolanos, aunque se estima que la cifra podría superar los 80,000 debido a situaciones migratorias irregulares. Muchos de ellos se han asentado en la Ciudad de México, así como en otras ciudades del país” (INEGI, 2020).

Un caso muy similar sucede con los migrantes de procedencia colombiana que han encontrado en la Ciudad de México un lugar para establecerse. La capital alberga la mayor comunidad de colombianos en el país, aunque el número no es muy precioso todavía destacan las colonias como Roma, Condesa, Morelos y el Centro, que son conocidas por su significativa población colombiana y que es bien sabido que han formado asociaciones civiles y culturales para integrarse y promover sus derechos.

La inmigración argentina tampoco ha sido la excepción y su flujo migratorio ha crecido notablemente en la última década, esto se apoya en el censo de 2020, donde “había 18,693 ciudadanos argentinos residiendo en México, con una concentración significativa en la Ciudad de México. La comunidad argentina es la tercera más grande de sudamericanos en el país” (Datos Macro, 2020).

Los casos más comunes y que mayor relevancia han tenido para los fines de esta investigación son los casos de migración caribeña ya que su presencia es creciente y su arraigo comunitario es más visible.

La migración cubana ha tenido una fuerte influencia en México desde la Revolución Cubana de 1959. Ya para el último lustro y según el censo de 2020, “había 25,976 residentes cubanos en México, siendo la séptima comunidad extranjera más grande del país. En la Ciudad de México, muchos cubanos se han establecido en colonias como Roma, Condesa, Narvarte y Juárez, Morelos, Tláhuac, Taxqueña, formando comunidades cohesionadas” (INEGI 2020).

Caso muy similar es el de los migrantes de procedencia haitiana quienes el número exacto de personas no es muy preciso todavía pero que se identifican asentamientos importantes en la zona sur de la CDMX, lugares como las alcaldías de Iztapalapa y Tláhuac han sido receptores históricos de migrantes provenientes de Cuba y Haití, colonias como Escuadrón 201, Constitución de 1917 y Valle del Sur surgieron para albergar a estas poblaciones. En Tláhuac, pueblos como San Pedro Tláhuac, San Francisco Tlaltenco y San Andrés Mixquic han experimentado un crecimiento poblacional debido a los flujos migratorios de los últimos cinco a diez años.

La Ciudad de México se encuentra ya desde hace un tiempo como un nodo migratorio importante de América Latina, la cual resulta atractiva a personas de diversas regiones en busca de oportunidades y seguridad, esto debido a su infraestructura, oferta laboral y servicios que la convierten en un destino atractivo para migrantes sudamericanos, caribeños y de otras partes de México tanto como parte de su ruta como lugar de asentamiento.

Marco Legal, Programas Institucionales, Acceso a Servicios y Derechos Sociales.

En abril de 2017, la Ciudad de México se declaró “Ciudad Santuario”, y con esto se comprometió a proteger los derechos humanos de las personas migrantes y refugiados políticos, con ello se busca la adopción de políticas migratorias menos punitivas y en su lugar promover un ambiente de inclusión y respeto.

Partiendo de 2014, la CDMX ha implementado políticas públicas muy diversas, que en teoría busca atender a migrantes sudamericanos, caribeños y mexicanos con una visión que garantice los derechos humanos, el acceso a servicios y la inclusión social. Algunas de dichas políticas públicas son las siguientes:

Ley de Interculturalidad, Atención a Migrantes y Movilidad Humana (2011). Esta ley establece principios de hospitalidad, no discriminación y acceso universal a servicios para todas las personas, independientemente de su estatus migratorio. Promueve la creación de programas que garanticen los derechos humanos de los migrantes en la ciudad.

También destaca la implementación del Programa Ciudad Hospitalaria, Intercultural y de Atención a Migrantes, adoptado por la Secretaría de Desarrollo Rural y Equidad para las Comunidades (SEDEREC), este programa ofrece apoyo para la regularización migratoria y servicios de orientación, asesoría legal y proporciona ayudas económicas y facilita el acceso a programas sociales.

Para el acceso a la salud la Ciudad de México implementó la Ley de Salud de la Ciudad de México (2021) garantiza la prestación gratuita de servicios de salud y medicamentos a toda la población, incluyendo personas migrantes.

Por último, como medida de protección y apoyo en la inserción al mercado laboral la CDMX cuenta con el Programa Fomento al Trabajo Digno y garantiza que los migrantes tienen derecho al Seguro de Desempleo que les permite acceder a estímulos económicos y oportunidades laborales establecidas. Aunado a esto, pueden acceder a los servicios municipales independientemente de su estatus migratorio

Si bien, estas políticas están pensadas en reconocer la contribución a la diversidad y fomentan la riqueza cultural de la capital ya que busca reflejar el compromiso de la Ciudad de México por la protección y el bienestar de las personas migrantes, estas no siempre garantizan su correcta aplicación, ya que las comunidades migrantes

centroamericanas, sudamericanas y caribeñas significan desafíos persistentes que son cada vez más frecuentes y que significan un reto a la jurisdicción de la ciudad y el país.

Además de las políticas adoptadas que han sido señaladas anteriormente, una problemática latente es el caso de discriminación hacia los migrantes. Según lo observado, los migrantes entrevistados señalan que en albergues y recintos de asentamiento han reportado haber sido discriminados por su condición migratoria. Esto, sumado a casos de violencia y explotación, situaciones que evidencian la vulnerabilidad de esta población ante redes de trata y violencia de género.

Además, aunque la Ciudad de México ha implementado políticas que busquen garantizar el acceso a servicios básicos, salud y educación a estos grupos vulnerables, en la práctica, los migrantes enfrentan barreras que van más allá de la implementación de leyes y políticas regulatorias como la falta de información, requisitos y procesos burocráticos y la ya mencionada discriminación. Estas dificultades se traducen en una educación insuficiente, en una atención médica tardía o inexistente, lo cual afecta su bienestar personal.

Análisis y Recomendaciones

Llegado a este punto podemos generar un análisis y una discusión entre toda la información recabada a fin de identificar lo que ya es bastante visible, hay una interrelación entre migración, pobreza, desigualdad estructural y movilidad social que es cada vez más visible en América Latina y el Caribe, esto como parte de un problema que cada día se torna más complejo y que supera a las políticas que pueda generar un país, ya que en casos extremos seguirá perpetuando la exclusión y obstaculiza el desarrollo sostenible.

La migración, indistintamente de si es interna o internacional es un fenómeno constante en América Latina, el Caribe y en muchas otras partes del mundo, y como se ha denotado es impulsada y motivada por aspectos, factores y elementos constantes y cada vez más alarmantes, donde lo único en común que tienen los distintos grupos de migrantes es la búsqueda de mejores oportunidades económicas, o evitar se parte de conflictos políticos, o de seguridad, o la huida de desastres naturales.

Sin embargo, el flujo migratorio acelerado ha superado la capacidad de planificación y provisión de servicios de muchas ciudades, donde la Ciudad de México no fue la excepción, lo que resultó en asentamientos tan irregulares como informales, falta de infraestructura básica para dar abasto a estas personas, así como servicios básicos deficientes. La incapacidad de una ciudad para recibir tal flujo migratorio se manifiesta en la precariedad de viviendas, de acceso a servicios de salud, de educación, de oportunidades laborales y esto genera un círculo de pobreza entre los migrantes y las poblaciones urbanas vulnerables.

Es bien sabido que América Latina es una de las regiones más desiguales del mundo, donde la pobreza extrema aún afecta a un porcentaje significativo de la población, esto en gran parte debido a la desigualdad estructural y a las limitaciones de movilidad que esto conlleva, es por esto último que si bien, la respuesta a la problemática no radica necesariamente en la adopción de políticas puntuales si puede significar un parteaguas para poder dar respuesta en un inicio a los grandes flujos migratorios de cada país, para abordar estos desafíos se piensan en las siguientes recomendaciones:

1. Planificación urbana: Se piensa que al desarrollar políticas públicas inclusivas que promuevan distribuciones más equitativas para el acceso a servicios básicos de

salud, educación y vivienda generen oportunidades económicas más viables para los habitantes.

2. Integración Social: Adoptar regulaciones que permitan reconocer las contribuciones de los grupos migrantes al desarrollo social y económico de la ciudad, facilitando su cohesión en las comunidades donde están asentados.
3. Empleo y educación de calidad: Se cree que la inversión en sistemas educativos y en la creación de empleos dignos podría reducir las desigualdades estructurales y mejorar la movilidad social.
4. Participación ciudadana: Buscar fomentar la participación de las comunidades receptoras en la toma de decisiones y con ello fortalecer las instituciones para garantizar la implementación de dichas políticas.

Conclusiones

Por último, podemos concluir que son visibles las contradicciones entre las prácticas institucionales y el discurso oficial, aunque se mantenga una motivación progresista por parte del gobierno mexicano, estas prácticas han priorizado la contención y seguridad sobre la protección de derechos humanos.

La Ciudad de México entra en la paradoja de fungir como refugio como urbe de incertidumbre, ya que basada en declaraciones el paso por la capital carece de acceso a servicios básicos, salud y educación salvo las brindadas por apoyo solidario. Esto es un vivo ejemplo de la capacidad limitada del estado de optar por un enfoque más humanitario.

Además las políticas migratorias adoptadas durante los últimos diez años, carecen de acciones suficientes entre los niveles federal, estatal y local. Esta falta de dinamismo permea en la experiencia de los migrantes, especialmente en la capital del país, donde convergen diversas rutas y necesidades.

Si bien nadie niega el reconocimiento formal de sus derechos, las personas migrantes no se sienten identificadas con estos discursos y siguen entendiéndose como vulnerables a detenciones arbitrarias, extorsiones, trata de personas y violencia de género.

Bibliografía

Bauman, Z. (2003). Modernidad líquida (2ª ed., A. Padilla, Trad.). Fondo de Cultura Económica. (Obra original publicada en 2000)

BBC Noticias. (2020, diciembre 30). Migración en América Latina: ¿Qué está pasando en la región? <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-55479861.amp>

Bourdieu, P. (1986). The forms of capital. En J. Richardson (Ed.), Handbook of theory and research for the sociology of education (pp. 241–258).

CEPAL. (2018, julio 10). Jóvenes menores de 24 años provenientes de áreas rurales constituyen la mayor parte de la emigración. <https://www.cepal.org/es/noticias/jovenes-menores-24-anos-provenientes-areas-rurales-constituyen-mayor-parte-la-emigracion>

DatosMacro. (2020). Inmigración en México. <https://datosmacro.expansion.com/demografia/migracion/inmigracion/mexico>

El País. (2025, marzo 29). El exilio centroamericano en México tiene cara femenina: “Hay mucho dolor, pero también mucha resiliencia”. <https://elpais.com/america/2025-03-29/el-exilio-centroamericano-en-mexico-tiene-cara-femenina-hay-mucho-dolor-pero-tambien-mucha-resiliencia.html>

Instituto de Investigaciones Sociales. (2018). Migración centroamericana en México. <https://www.iis.unam.mx/blog/migracion-centroamericana-en-mexico/>

SEGOB - Secretaría de Gobernación. (2020). Panorama de la migración en México.

[https://portales.segob.gob.mx/es/PoliticaMigratoria/Panorama de la migracion en Mexico/183](https://portales.segob.gob.mx/es/PoliticaMigratoria/Panorama_de_la_migracion_en_Mexico/183)

Unidad de Política Migratoria, Registro e Identidad de Personas. (2020). Estadísticas migratorias. Secretaría de Gobernación.

Anexos

Esta es una entrevista que se realizó a las 15:50 pm del 25 de marzo de 2025, la entrevista original audio se transcribió lo más preciso posible a fin de asentar lo señalado por el entrevistado.

Entrevistador (E):

Gracias por aceptar esta entrevista. ¿Podrías comenzar diciéndonos tu nombre, edad y de dónde vienes?

Migrante cubano (M):

Claro, mi nombre es Ernesto, tengo 32 años y soy de La Habana, Cuba.

E:

¿Cuándo y por qué decidiste salir de Cuba?

M:

Salí en abril de 2023. La situación allá era insostenible... escasez de alimentos, salarios muy bajos, sin muchas perspectivas. Mi esposa y yo decidimos buscar una vida mejor, primero para establecer una base y después intentar llegar a Estados Unidos.

E:

¿La Ciudad de México fue tu destino planeado o llegaste aquí por otras razones?

M:

No fue el plan inicial, la verdad. Nuestra intención era cruzar directamente hacia el norte, pero al llegar a Tapachula, el proceso migratorio se alargó más de lo esperado. Alguien nos recomendó venir a la Ciudad de México para intentar regularizarnos y trabajar mientras reuníamos lo necesario para seguir

E:

¿Dónde se establecieron al llegar a la ciudad?

M:

Primero en un albergue en Iztapalapa, luego rentamos un cuarto en la colonia Narvarte con otros cubanos. Compartimos entre cinco personas un departamento pequeño, pero al menos tenemos agua y luz.

E:

¿Y cómo ha sido el acceso al empleo aquí?

M:

Complicado. Aunque tengo experiencia como cocinero, sin papeles muchas puertas se cierran. Ahora trabajo en una cocina en la colonia Roma, pero sin contrato ni seguro. Me pagan en efectivo. A veces me toca doble jornada y no hay quién se queje.

E:

¿Han enfrentado discriminación?

M:

Sí... a veces en la calle la gente nos ve raro cuando escuchan nuestro acento. En el trabajo nos dicen "los cubanitos" y nos hacen bromas pesadas. Nada violento, pero uno se da cuenta. También en el hospital tardaron en atender a mi esposa cuando enfermó, hasta que les mostramos que teníamos una constancia de solicitud migratoria.

E:

¿Y qué hay del acceso a la salud y la educación?

M:

Nos dijeron que podíamos acceder a los servicios, pero no es tan fácil. Hay que tener paciencia, hacer colas largas y lidiar con funcionarios que a veces no saben qué hacer con nuestros papeles. No tenemos hijos, pero si los tuviéramos, me preocuparía mucho por su educación.

E:

¿Cuál es tu visión a futuro? ¿Planeas quedarte aquí o seguir hacia el norte?

M:

Nuestra idea sigue siendo cruzar a Estados Unidos. Tenemos familiares allá que nos ayudarían, pero todo ha sido más difícil de lo que pensábamos. Si no se puede, quizá nos quedemos en la Ciudad de México, pero con papeles. Queremos estabilidad, una vida digna.

E:

Para terminar, ¿qué mensaje le darías a quienes desconocen la realidad del migrante?

M:

Que entiendan que no venimos a quitarle nada a nadie. Solo buscamos sobrevivir, aportar y tener la oportunidad de vivir sin miedo ni hambre. La migración no es un capricho, es necesidad.

Mapas obtenidos de Datos Macro 2020 sobre la población extranjera en México.

<< 2015 Inmigrantes en México según país de origen (2020)	
Países	Inmigrantes
Estados Unidos	799.248
Venezuela	70.377
Guatemala	46.318
Honduras	38.764
España	24.731
Colombia	20.253
El Salvador	16.807
Argentina	16.688
Cuba	13.546
Francia	10.569
Canadá	10.394
China	9.706
Alemania	7.272
Brasil	6.964
Chile	6.714
Italia	6.368
Haití	5.787
Perú	5.187
Nicaragua	4.303
Japón	4.116
Reino Unido	3.877
Ecuador	3.497
Uruguay	3.469

Los migrantes en busca del sueño americano

Principales países de origen de los migrantes irregulares que ingresaron a México de enero a noviembre de 2023



* Migrantes presentados o canalizados ante las autoridades migratorias.

** Deportación y retorno asistido de extranjeros adultos y menores.

Fuente: Secretaría de Gobernación de México (SEGOB)



Las principales rutas migrantes en México

En México, gran parte de la migración hacia el norte se hace vía terrestre y a través de trenes de carga.



Fuente MSF, OIM/ONU, BBVA Research, REDODEM, CICR